



La Unción Verdadera

Tiempo de Adoración

Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, Y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre.

Salmos 145:1

PUNTO DE PARTIDA:

¿Alguna vez compraste un perfume como original y resultó ser imitación? Comenta.

Lectura

1ª Juan 2:24-28 (RV 1960)

²⁴ Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. ²⁵ Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna. ²⁶ Os he escrito esto sobre los que os engañan.

²⁷ Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él. ²⁸ Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.

Para Meditar y Aplicar

La unción es inteligente; confronta lo verdadero, con lo falso. La unción nos ayuda al principio, y nos ayuda al final. Este pasaje está escrito en el contexto de la aparición del anticristo, quien se manifestará con engaño, negando que Jesús es el Cristo (el ungido). Jesús es el nombre; Cristo es el título. También enfatiza la promesa de Jesús, la vida eterna, y nos advierte sobre el engaño, por lo que hay que tener presente que lo que hemos oído desde el principio permanezca en nosotros, y que es la unción la que nos ayuda en esto, solo la unción del Espíritu Santo, nos puede revelar al Padre y al Hijo (Jn. 17:3).

Algunas veces se ha mal interpretado el pasaje en el sentido de que la enseñanza no es necesaria en la iglesia el día de hoy, puesto que tenemos al Espíritu Santo, sin embargo la Biblia es clara al respecto y no tiene contradicción. La gran comisión sella con toda autoridad la instrucción de enseñar (1 Ti. 4:13; Os. 4:6).

Permanezcamos en la unción del Espíritu Santo:

I.- **El aceite símbolo de la unción.** Es la unción del Espíritu Santo la que nos ayuda a permanecer en Él. No es nuestra fuerza, no son nuestros méritos; la unción aparta, la unción establece. En la antigüedad, se ungían a los reyes, a los profetas y a los sacerdotes, confirmando su lugar de dignidad y autoridad, sobre el pueblo. Jesús declaró que la unción le habilitaba para cumplir su misión (Lc. 4:18-21).

- El aceite de la unción.** En el Antiguo Testamento. se ungía a los sacerdotes con un aceite exclusivamente preparado para ese propósito (Ex. 30:22-25).
- Especial en su composición.** La unción no admite sustituciones, confronta el sistema falso del mundo, el dios falso y la adoración falsa con el reino del Dios verdadero. ¿Qué está sustituyendo la presencia de Dios el día de hoy? (Ex. 30:26-30; Gn. 11:3).
- La unción no admite adulteraciones.** Solo especies finas, de excelente calidad. Quien no ha probado a Dios, cualquier cosa puede tomar el lugar de lo verdadero (Ex. 30:31-33; 1 P. 2:2-3; Sal. 34:8).
- La unción no admite alteraciones.** La referencia, el sículo del santuario. No podemos ser nosotros los árbitros de nuestra propia conducta, para eso están las normas de Dios en Su Palabra y el Espíritu Santo quien nos enseña. Se altera la unción cuando se vive bajo preferencias y no bajo convicciones; conduciéndose con la escala de valores temporales del mundo y no con la de valores eternos del reino (Pr. 20:10; 20:23).

II.- **Aceite de la unción santa.** Un ungüento superior. El buen óleo, símbolo de la unidad y de la revelación en el cuerpo. Fluyendo bajo el principio de autoridad, respetando la función sacerdotal, conectando la bendición a todo el cuerpo (Sal. 133:1-3).

Especial en su utilización, todo lo apartado para Dios no puede funcionar sin la presencia del Espíritu Santo. **Exclusivo en su propósito,** en la consagración para el ministerio. **Reservado en su preparación,** ungüento único que no se podía falsificar. **Proscrito en su aplicación,** usarlo fuera de lo establecido provocaría su exclusión del pueblo, (Cuerpo de Cristo).

Oración

Padre, gracias por la unción que nos ayuda a permanecer en Cristo Jesús. Amén.